

"EUSKARIA"⁽¹⁾

La historia de los pueblos al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA



ROMA Y EUSKARIA

La religión y la familia en la institucionalidad de los pueblos.

—La mujer bascongada en el régimen ibero.—Ventajas que favorecen á la mujer en esta modalidad.

—La mujer en las otras civilizaciones.—

Causas que descalifican sus condiciones y virtudes.—Triste coincidencia.

.....
El segundo punto á estudiar era la familia, que seguía en orden de correlación al religioso; puesto que la religión como fundamento moral y la familia como social, constituían la base sobre que se edifica toda cultura humana.

Disertando sobre este particular nos decía, que si elevado era el concepto de su deísmo, lo era también el de la familia, puesto que en lo antiguo, en tanto que las civilizaciones orientales degradaban á la mujer, y las grecorromanas la reducían á esfera secundaria, el cinto-bro la equiparaba en derechos al hombre, al extremo que el mismo Estrabón á quien tantas veces había citado, señalaba, por cierto como buen griego, cual prueba de barbarie que *las hijas son instituidas herederas y ellas colocan á sus hermanos en el matrimonio* circunstancia que hacía notar Le Plais para denotar la antigüedad de la familia troncal en la región euskara.

(1) De un libro en preparación.

Y lo que es curioso—lo que ratifica la constancia de las modalidades euskaras, es, decía, que al par que las demás costumbres y virtudes que le asignaban los primitivos geógrafos, se encuentra también conservada esta modalidad legal en la familia bascongada, con todas las preminencias que de ella se derivan á favor de la mujer; puesto que hereda la primogenitura lo mismo que entonces—trabaja á la par con el hombre en las faenas agrícolas, cuando las circunstancias lo requieren—es *echeko-andrea*, la matrona de la casa—vela con dignidad por el cumplimiento de sus deberes y por el decoro del hogar—es consultada por el marido en todos los negocios que conciernen á los intereses de la razón conyugal—goza de absoluta independencia en el manejo interior de la casa—cumple con religiosidad con los deberes de solidaridad entre los suyos—cuida con prolijidad de la educación de sus hijos, y es, en una palabra, la fiel compañera de su marido y la discreta consejera de sus hijos.

Suponía aún más acentuado en ella el espíritu de independencia que en el basco;—huía de toda gregalidad anónima—buscaba que su marido trabajase por cuenta propia—propendía á que sus hijos se preparasen para años y no para subordinados—sufría sin quejarse todas las molestias y todos los sacrificios de las guerras civiles cuando éstas tenían por propósito velar por la hegemonía de las libertades euskaras—en cambio, por horror al automatismo, era enemiga de la milicia y si no podía redimirlos del servicio obligado, en tiempo de paz, los hacía expatriar.

Recordaba que, encomiando el culto del euskaro á la mujer, contaba con gracia. Mr. Adrien Planté. que preguntado un basco por los romanos, por qué no admitían las imágenes de su culto para adoraelas, contestó que ellos no adoraban sino un Dios infinito é incorpóreo; pero que, con tal de imitarlos, gustosos elevarían imágenes para su adoración, siempre que las que debían ser motivo de ella, lo permitieran, y que, interrogado con curiosidad quiénes eran éstas, dijo: nuestras mujeres.

En efecto, decía, aunque el concepto referido parezca hiperbólico, el complemento etnológico del basco es la basca.

El basco, continuaba, por sí, fuera del hogar paterno, aunque lionrado y trabajador es alegre, despreocupado, parrandero, gastador y andariego; pero en cuanto se casa cambia completamente; no por propósito de enmienda, sino por vergüenza á la mujer—por afianzar su

personería—no ser menos virtuoso que ella—y sobre todo por no exigir de ella lo que él no sea capaz de hacer.

A este respecto recordaba el Ferron, la inmigración de los batallones carlistas á Montevideo y esta ciudad de 1838 al 42, cuando puede decirse se inició la corriente bascongada á estos países. Aquellos bascos, decía, lo fueron todo en la nueva tierra: soldados, agricultores, ganaderos, marinos, carreros, alambradores, lecheros, cargadores, maestros, artesanos, etc., etc.; ellos afianzaron ante todos y con especialidad ante los naturales el prestigio de su ingenio, laboriosidad, adaptabilidad, honradez y generosidad peculiares á la raza; pero los ahorros de su laboriosidad no tuvieron otro Banco que la fonda, ni sus reuniones otra tribuna pública que las canchas de pelota. Su reacción se inició con la llegada de sus paisanas. Muchos de ellos han fundado familias de tal arraigo, que ya llevan en ambas repúblicas el sello de solariegas.

.....

En qué quedamos; ¿es la mujer ó es la misma sociedad la causante de sus declinaciones? le preguntamos.

Creo haber demostrado, nos contestó, que es la sociedad, ó más propiamente el sistema vicioso sobre el que viene encarrilándose, debido al carácter antinatural del régimen político de que genera; porque si el Oriente descartó la influencia social de la mujer reduciéndola brutalmente al serrallo, y la Grecia al gimnasio, en tanto que celebraba públicamente las gracias de las hetairas, Roma que la esclavizó cuando pobre, al querer rehabilitarla cuando rica, la degeneró en sus circos y bacanales y la corrompió convirtiéndola en instrumento de sus placeres, ambiciones é intrigas; y en cuanto al cristianismo, si bien la ha elevado en el concierto legal, continúa, á mérito de su tutelaje que no pueden prestárselo más que las propias energías generadas en el arraigo de justicieras instituciones, relegándola á un papel demasiado pasivo y sedentario con respecto á sus condiciones y á la importancia del cometido que la misma naturaleza le ha confiado.

Si la basca tiene más influencia en el hogar—si desarrolla más energías creadoras, es simplemente porque la constitución social euskara tiene un carácter mucho más armónico, preciso, definido y estable que la de los demás pueblos, como creo haberlo demostrado; y, sobre todo, porque con esta modalidad ha librado á esa su institucionalidad, de toda jerarquía política y social, que pueda crear ó arraigar

distingos y preeminencias de casta—fuente de todas las emulaciones insanas y de todas las degeneraciones morales—sin embargo de fomentar también el basco las honoríficas, las labradas en el duro batallar de la vida trabajada, que las discierne y adjudica el mismo consenso público.

.....
Por eso he dicho. repetía, que la superioridad ancestral euskara con respecto á las demás civilizaciones emana exclusivamente de su institucionalidad; y la de sus virtudes en las edades modernas, en haber sabido conservar este régimen patrimonial de las infinitas asechanzas y contratiempos que lo han combatido.

Pero triste coincidencia, nos decía; precisamente cuando los pueblos han alcanzado á favor de sus progresos en las ciencias naturales, á comprender el profundo alcance del aforismo de *por el fruto se conoce el árbol*, aplicado á la genealogía humana, es cuando mayor peligro corre esa hermosa institucionalidad, que tan sabiamente ha velado desde la remota aurora de la humanidad por su decoro y dignificación.

¿Será el destino de los pueblos destruir eternamente las fuentes de su misma vitalidad, para tener el raro consuelo de llorar su desamparo?

